

Lucía Lahoz  
Manuel Pérez Hernández  
(Eds.)

Lienzos del recuerdo.  
Estudios en homenaje a José M.<sup>a</sup> Martínez Frías



Ediciones Universidad  
**Salamanca**

---

---

**BIBLIOTECA DE ARTE, 28**

©

Ediciones Universidad de Salamanca

© Texto: Los autores

© Imágenes: Autores y propietarios

© Motivo de cubierta: Rafael Carralero

*Paisaje* (detalle), 2012. Óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm  
Facultad de Bellas Artes. Universidad de Salamanca

1ª edición: octubre, 2015

ISBN: 978-84-9012-541-0

Depósito legal: S. 240-2015

Ediciones Universidad de Salamanca

Plaza San Benito s/n

E-37002 Salamanca (España)

<http://www.eusal.es>

[eus@usal.es](mailto:eus@usal.es)

Impreso en España-Printed in Spain

Compact Disc *El Gótico en Soria. Arquitectura y escultura monumental*

Digitalización: Egido Pablos. Comunicación Gráfica

Reproducción: Duradisc. Mungia-Vizcaya (España)

Diseño y maquetación: Egido Pablos. Comunicación Gráfica

Impresión y encuadernación:

Nueva Graficesa, S.L.

Salamanca (España)

*Todos los derechos reservados.  
Ni la totalidad ni parte de este libro  
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de  
Ediciones Universidad de Salamanca*

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE

Unión de Editoriales Universitarias Españolas

[www.une.es](http://www.une.es)

◆

CEP. Servicio de Bibliotecas

LIENZOS del recuerdo : estudios en homenaje a José Ma. Martínez Frías / Lucía Lahoz, Manuel Pérez Hernández (eds.).

—1a. ed.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2015

660 p.-- (Biblioteca de arte ; 28)

Acompañado del CD: *El Gótico en Soria. Arquitectura y escultura monumental*

1. Martínez Frías, José María, 1944—Discursos, ensayos, conferencias.
2. Arte-Historia-Discursos, ensayos, conferencias.
- I. Martínez Frías, José María, 1944-, homenajeado. II. Lahoz, Lucía, editor.
- III. Pérez Hernández, Manuel, 1960-, editor.

7.03 Martínez Frías, José María (082.2)

# El joven estudiante Antonio Tovar en la Universidad de Valladolid y su interés por el Arte y la Arqueología

María José Redondo Cantera  
*Universidad de Valladolid*

Los breves años durante los cuales el joven Antonio Tovar (Valladolid, 1911-Madrid, 1985)<sup>1</sup>, futuro catedrático de Latín (1942-1963) y Rector (1951-1956) de la Universidad de Salamanca, formó parte del *Alma Mater* vallisoletana, entre 1930 y 1934, fueron intensos y de gran interés. Si a nivel general tal período coincidió con el inicio de la Segunda República Española, en el ámbito de la joven Facultad de Filosofía y Letras –Sección de Historia– de Valladolid, el impulso que el catedrático Cayetano de Mergelina (1890-1962)<sup>2</sup> daba por entonces al estudio y a la investigación de la Arqueología y de la Historia del Arte resultaba también extraordinariamente renovador. Dotado de una enorme capacidad intelectual<sup>3</sup>, Tovar se convirtió años más tarde en uno de los filólogos latinos<sup>4</sup> –y de otras lenguas<sup>5</sup>– de referencia imprescindible en el desarrollo de tales estudios en España. Pero la atención que el joven prestó a la Arqueología y a la Historia del Arte en su paso por la Universidad vallisoletana indican que podría haber llegado a ser asimismo una relevante personalidad en esas disciplinas, de no haberse decantado en su vocación, al final de esos mismos años, por el estudio de los textos de la Antigüedad clásica, como se venía anunciando desde tiempo atrás.

---

1 La significada actividad que desarrolló a lo largo de su vida y la extensa repercusión intelectual de ésta promovió la publicación de diversos homenajes en su honor y de numerosos artículos sobre sus aportaciones científicas y otros aspectos de su personalidad, aparecidos sobre todo con motivo de su jubilación y de su fallecimiento. Un año antes de producirse éste y coincidiendo con la concesión del Premio Castilla y León de Ciencias Sociales y Humanidades, en su primera edición, se le dedicó una síntesis en una serie local, que tiene un especial valor por haber contado con testimonios del propio biografiado: Salcedo, Emilio. "Antonio Tovar". En *Vallisoletanos. Semblanzas biográficas*. Valladolid: Caja de Ahorros Popular, 1984, III, nº 32, pp. 57-84. Más recientemente, con la reunión de algunas fuentes primarias ya editadas, Álvaro Ocariz, José Andrés. *Fidelidad. En memoria de Antonio Tovar, el filólogo que encontró el idioma de la paz*. [Valladolid], 2012.

2 Sobre su biografía, destacamos aquí las semblanzas de Alarcos García, Emilio, "Evocación de D. Cayetano de Mergelina, fundador de este Seminario". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* (en adelante *BSAA*), 1962, XXVIII, pp. I-XI; Tovar, Antonio. "Necrologías. El Prof. C. de Mergelina". *Zephyrus. Revista de Prehistoria y Arqueología*, 1962, 13, pp. 111-112. Más recientemente, con nuevos datos y una visión más actual, Mederos Martín, Alfredo, "Cayetano de Mergelina, Catedrático de Arqueología y Director del Museo Arqueológico Nacional". *BSAA arqueología*, 2010, LXXVI, pp. 179-212.

3 Entre otras recopilaciones de su producción científica: Büttner, Thomas Theodor. "Bibliografía de Antonio Tovar". En *Homenaje a Antonio Tovar, ofrecido por sus discípulos, colegas y amigos*. Madrid: Ed. Gredos, 1972, pp. 9-38; Estefanía Álvarez, Dulce. "In Memoriam Antonio Tovar". *Ephrosine. Revista de Filología clásica*, 1986, XIX, pp. 221-227; y Santander, Teresa. "Antonio Tovar: Bibliografía y recuerdos (1911-1985)". En Villar, F[rancisco] (ed.). *Studia indogermanica et paleohispanica in honorem A. Tovar et L. Michelenae*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1990, pp. 9-158.

4 Desde el punto de vista de su contribución a la Filología Latina, destaca la visión de Gil, Juan. "Antonio Tovar". *Erytheia*, 1999, 20, pp. 9-18.

5 Como "multiforme filólogo" le definió en su necrológica Laín Entralgo, Pedro. "Antonio Tovar". *Boletín de la Real Academia Española*, 1985, LXV, 236, p. 337.

## Antonio Tovar, estudiante vallisoletano

En 1930 Tovar había pasado buena parte de su corta vida fuera de su ciudad natal<sup>6</sup> ya que durante su infancia y adolescencia su padre, como notario, fue cambiando de destino por diversas localidades españolas<sup>7</sup>. Un período de excedencia de éste le permitió comenzar su Bachillerato en el Instituto de Valladolid, donde tuvo como profesor de gramática a Narciso Alonso Cortés (1875-1972)<sup>8</sup>. A continuación la familia se trasladó a Villena (Alicante) y en 1927 el joven se examinó del Grado de sus estudios secundarios en Murcia. En octubre de ese mismo año, sin haber hecho el Curso Preparatorio, siguió los pasos paternos en sus estudios universitarios y comenzó la carrera de Derecho en el Colegio Universitario "María Cristina", en El Escorial, dependiente de la Universidad de Madrid. Tovar terminó estos estudios en tan solo tres años, aunque no llevó a cabo la prueba de Grado de Licenciatura hasta febrero de 1932<sup>9</sup>.

Para entonces ya se encontraba en Valladolid, a cuya Universidad había trasladado su expediente, ya que había empezado en ella sus estudios de Historia en el curso 1930-1931, con diecinueve años. En tal decisión influyó la amistad que unía a su padre con Mergelina<sup>10</sup>. Al año siguiente, tras organizar la republicana FUE (Federación Universitaria Escolar) en Valladolid<sup>11</sup>, fue reconocido como representante de los estudiantes en la Facultad de Filosofía y Letras<sup>12</sup>. Su paso por ésta fue brillante, con obtención de numerosas Matrículas de Honor. En el año académico 1933-1934 le fue concedido el Premio Extraordinario de Licenciatura<sup>13</sup>.

## La formación vallisoletana de Tovar junto a Mergelina

Desde febrero de 1926 Mergelina ocupaba la Cátedra de Arqueología en la Facultad de Filosofía y Letras de Valladolid, a la que estaba asociada la docencia de las asignaturas de Numismática y de Epigrafía. Al menos desde 1932 también tenía asignada la docencia de Historia del Arte. Su temperamento dinámico y emprendedor le llevó a poner en marcha múltiples iniciativas<sup>14</sup>.

Conocedor de un modo de entender la enseñanza que fomentaba la comunicación entre el profesor y los alumnos, el trabajo en equipo y la recopilación de los datos en forma de breves notas o "papeletas", Mergelina creó un Seminario de Arte y Arqueología en 1932<sup>15</sup> con la intención de conseguir una profundización

6 Al final de su vida se calificaba a sí mismo de "vallisoletano intermitente". Tovar, Antonio. *Ancha es Castilla. Contemplaciones - Reflejos de literatura*, Valladolid: Ámbito, 1984, p. 10

7 Medina de Pomar (Burgos), Elorrio (Vizcaya), Morella (Castellón), Villarcayo (Burgos), recogido por Salcedo, Emilio. *Ob. cit.*, p. 59.

8 Tovar, Antonio. *Ancha...*, p. 39.

9 Su expediente fue emitido por la Universidad de Madrid; éste y la prueba realizada el 6/02/1932 para la obtención del Grado en Derecho, en la que consiguió una calificación de Sobresaliente, se encuentran en el Archivo Universitario de Valladolid (en adelante, AUVa), caja 759-84, 25.

10 Salcedo, Emilio. *Ob. cit.*, p. 60.

11 Había sido elegido el 23/02/1931, AUVa, leg. 1566, s. f. Fue aceptado como tal, junto a Julio Barrientos, en Junta de Facultad de 5/11/1931, AUVa, libro 2400, fol. 63.

12 En el curso 1932-1933 los obtuvo en las asignaturas de Arqueología, Geografía, Historia Moderna de España, Historia Universal Moderna y Numismática, AUVa, libro 2861. En el de 1933-1934, en Historia Universal Contemporánea, Historia de España Contemporánea, Geografía (Segundo curso), Lengua latina (ampliación) y Bibliografía, *El Norte de Castilla* (en adelante NC), 23/06/1934, p. 3. No se dispone de datos de las calificaciones anteriores.

13 Junta de Facultad de 13/11/1934, AUVa, libro 2400, fol. 110.

14 Tovar lo recordaba como "entusiasta y generoso animador en su Cátedra de Arqueología e Historia del Arte en la Universidad de Valladolid", recogido por Álvaro Ocariz, José Andrés. *Ob. cit.*, p. 302.

15 Mergelina comunicaba su creación en la Junta de Facultad de 16/11/1932, AUVa, libro 2400, fol. 78 vº. Su funcionamiento fue expuesto por Mergelina en las primeras páginas del primer volumen de la revista en la que se difundieron sus actividades, *BSAA*, 1932-

en el conocimiento de los estudiantes mediante sesiones monográficas que complementarían la enseñanza de las clases magistrales. Para ello siguió algunos modelos derivados del espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, como eran el Centro de Estudios Históricos, en Madrid, donde él había sido discípulo de Manuel Gómez-Moreno (1870-1970), de quien más tarde en cierto modo lo fue también Tovar<sup>16</sup>, y el Seminario de Estudios Gallegos, con el que había entrado en contacto durante sus inicios como arqueólogo en Galicia<sup>17</sup>.

La actividad dio su nombre al lugar donde se desarrollaba, en la Facultad de Filosofía y Letras. Allí Mergelina logró reunir reproducciones de piezas arqueológicas y artísticas, entre las que había un monetario, una colección de diapositivas, un archivo de fotografías en papel y una pequeña biblioteca de libros y revistas, además de otros instrumentos de aprendizaje. Consiguió también crear un pequeño laboratorio fotográfico y contar con un delineante. El espacio y su contenido desaparecieron en el incendio que se produjo en el edificio universitario, muy pocos días después de declararse oficialmente terminada la Guerra Civil<sup>18</sup>, y que fue calificado de intencionado por el propio Tovar, quien sin duda por entonces estaría muy bien informado<sup>19</sup>. Años más tarde evocaba aquellas sesiones de trabajo en el texto que dedicó a Rafael Santos Torroella (1914-2002), compañero de estudios en Valladolid:

Te incorporaste a aquel primer seminario que se organizó en la Universidad cuando nos pasábamos las tardes en el local donde el inolvidable Mergelina nos repartía libros para reseñar en su *Boletín* y nos hacía trazar los planos de iglesias y campos excavados y tú querías llevar hasta el arte moderno aquella publicación arqueológica<sup>20</sup>.

Como se sugiere en este fragmento, la actividad del Seminario traspasó sus muros, ya que la experimentación, inexcusable para Mergelina por su condición de arqueólogo, se incorporó al aprendizaje y a la investigación histórico-artística. Por ello, siguiendo también en cierto modo la pauta proporcionada por las Sociedades de Excursiones, la Española y la Castellana, y con la ayuda económica del Centro de Estudios Históricos, gracias a la intervención de Gómez-Moreno, se organizaron visitas a los lugares donde se encontraban las obras para realizar trabajos de campo<sup>21</sup>. La observación directa permitía estudiarlas detenida y exhaustivamente, realizar dibujos y mediciones, obtener fotografías y debatir en grupo sobre sus diferentes aspectos. Posteriormente se elaboraba el resultado de esa aproximación y se difundía en forma de artículos, parte sustancial de los primeros volúmenes del *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, que empezó a publicarse desde el curso 1932-1933. Con ello no sólo se formaba a los jóvenes, en un proceso de "descubrimiento personal" que conducía a un inicio en la investigación científica, sino que también se contribuía a componer un inventario de la riqueza arqueológica y artística de la provincia y zonas circundantes<sup>22</sup>.

Tovar colaboró desde los mismos comienzos en las tareas del Seminario vallisoletano y de su *Boletín*, sobre todo de modo individual, pero también como parte de grupos de trabajo. Precisamente el primer

1933, I, pp. 3-11. Meses más tarde se le daba una difusión aún mayor en la prensa local, F. A [Antón, Francisco], *NC*. 25/02/1933, p. 1. Las sesiones se celebraban los martes, jueves y sábados por la tarde.

16 Tovar, Antonio. "Mi maestro don Manuel Gómez-Moreno". *Boletín de la Real Academia Española*, 1971, LI, 192, pp. 67-82.

17 Ambas referencias fueron apuntadas por Tovar, *Id.*, pp. 67-68.

18 García González, Raquel. "El incendio de la Universidad de Valladolid en el año 1939". En *Historia de la Universidad de Valladolid*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1989, t. II, pp. 699-700.

19 Tovar, Antonio. "Necrologías...", pp. 111-112. Al menos desde 1938 y hasta el final de la Guerra Civil Tovar fue jefe de Radio Nacional en Burgos y publicista de la FET y las JONS, *NC*. 28/08/1938, p. 6 y Salcedo, Emilio. *Ob. cit.*, p. 65. La versión oficial atribuyó el inicio del fuego a una causa fortuita.

20 Tovar, Antonio. *Ancha...*, p. 22.

21 Tenían lugar casi todos los domingos del período lectivo; a modo de ejemplo, véase el informe de las realizadas en el primer trimestre del curso 1932-1933, P[érez] V[illanueva], J[oaquín], *BSAA*, 1932-1933, I, pp. 12-15.

22 Véase el artículo anónimo, probablemente redactado por el mismo Mergelina, publicado en la prensa local con motivo de la aparición del segundo fascículo del *BSAA*, *NC*. 9/06/1933, p. 3.

artículo del fascículo trimestral con el que se iniciaba el primer volumen de la revista fue redactado por él<sup>23</sup>. Era la primera publicación de las más de dos mil de las que fue autor. Dedicado a la iglesia de San Andrés, en Aguilar de Campos (Valladolid), el estudio ya poseía el rigor metodológico que caracterizó su actividad científica. Aunque en un principio Mergelina se había propuesto respetar la elección de sus discípulos sobre la temática de la que se ocuparían y que estaba previsto que Tovar se dedicaría a la Alta Edad Media, todo parece indicar que el maestro orientó al joven hacia el arte mudéjar, ya que Tovar volvió a abordarlo en otros dos artículos<sup>24</sup>. Sin embargo los intereses más profundos de éste se encontraban en otra dirección, por lo que pronto se orientaron hacia una temática arqueológica<sup>25</sup>, que se focalizaría, a partir de los viajes a Grecia, especialmente el de 1934, en la relativa a la Antigüedad griega.

Además de la redacción de artículos monográficos y de breves notas de *Varia*, resultan sorprendentes las numerosas reseñas de artículos de revistas y de libros que redactó Tovar para el BSAA. Con ellas contribuía a dar a conocer novedades que se producían en el campo de la Arqueología y de las ciencias relativas a la Antigüedad, sobre todo en el extranjero. Este interés por los estudios especializados publicados en otros idiomas revela su exigencia científica, así como sus amplios conocimientos en idiomas (francés, inglés, alemán, catalán, italiano y griego moderno), cuando no tenía más de 22 o 23 años.

Junto a las excursiones cortas, con desplazamientos a puntos relativamente cercanos, que tenían lugar en el día, Mergelina empezó a plantear la organización de viajes más largos, que proporcionaran a los estudiantes la oportunidad de conocer otros lugares de significada relevancia artística y arqueológica. Ya en 1931 propuso la realización de cruceros por el Mediterráneo, lo que requeriría la participación de varias Universidades, dado lo ambicioso del proyecto. Cada viaje tendría un carácter monográfico y sería precedido por un curso de preparación a lo largo del año académico<sup>26</sup>. El plan se elevó al Ministerio pero no se obtuvo contestación. Finalmente la idea fraguó en el crucero universitario que se llevó a cabo en 1933, para cuya organización no se contó en absoluto con el catedrático vallisoletano. Quizá la idea ya flotaba por entonces en el ambiente<sup>27</sup>, pero los testimonios que han llegado hasta nosotros marcan una secuencia que justifica que el catedrático vallisoletano creyera que otros se habían apropiado de su idea, como expresó pública pero anónimamente<sup>28</sup>.

Para entonces Mergelina ya había conseguido organizar dos excursiones de varios días, en las que participó Tovar. La primera se dirigió a Galicia en 1932<sup>29</sup> y fue rememorada por el discípulo a la muerte de su maestro: "A usted, querido Mergelina, le debo saber del paisaje con fondo histórico. Con usted he descubierto Galicia y Andalucía..."<sup>30</sup>. Hacia esta última (fig. 1) se dirigió el viaje que tuvo lugar en la primavera del año siguiente<sup>31</sup>. De camino hacia el Sur, el grupo de estudiantes liderado por su profesor paró en Madrid.

23 "Papeletas de Arte mudéjar castellano. I. La iglesia de San Andrés, de Aguilar de Campos". *BSAA*, 1932-1933, I, pp. 16-26.

24 Dedicados al púlpito de Amusco, *BSAA*, 1932-1933, I, pp. 95-96 y a las iglesias de Olmedo, Mojados y Alcazarén, *BSAA*, 1933-1934, II, pp. 183-190.

25 "Estado actual de la cuestión de Troya", "Excavaciones en Siria: Minet-el-Beida y Ras-Shamra", "Strziguowsky en España", *BSAA*, 1933-1934, II, pp. 136-139, 143-145 y 281, respectivamente. En unión con Supiot, Jacques y Pérez Villanueva, Joaquín. "Segunda campaña de excavaciones. La necrópolis visigoda de Piña de Esgueva", *BSAA*, 1933-1934, II, pp. 401-416.

26 Junta de Facultad de 19/11/1931, AUVa, libro 2400, fol. 63v-64.

27 Mariás, Daniel y Jiménez, Francisco Javier, en la "Introducción" a la nueva edición de MARIÁS, Julián. *Notas de un viaje a Oriente*. Madrid: Páginas de Espuma, 2011, p. 14, recogen la opinión que atribuye la idea a Julio Guillén Tato, quien se la transmitiría a Manuel García Morente. Sobre ello, véase más abajo.

28 Mediante un artículo publicado en el periódico local: "Los cruceros escolares fueron propuestos por la Facultad de Historia de Valladolid en 1931", *NC*. 24/03/1933, p. 1.

29 Aprobada en Junta de Facultad de 29/2/1932, AUVa, libro 2400, fol. 66 v.

30 Tovar, Antonio. "Papeletas de geografía turdetana", en *Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina*. Murcia: Universidad de Murcia, 1961-1962, p. 813.

31 La había presentado pocos meses después de volver de Galicia, pero sus colegas de la Facultad se resistieron a aceptar tan rápidamente otra iniciativa viajera de Mergelina, Junta de Facultad de 7/06/1932, AUVa, libro 2400, fol. 71 v. Finalmente, se aprobó y se llevó

Figura 1. Visita del grupo universitario vallisoletano al Museo Arqueológico de Córdoba. 18 de abril de 1933. En primera fila (exceptuando al niño): Mergelina (cuarto por la derecha) y Tovar (segundo por la derecha). "Excursiones realizadas...", *BSAA*, I, 1932-1933, lám. III, a.



Gómez-Moreno, por entonces catedrático de Arte Árabe de la Universidad de Madrid, los recibió en su despacho, "rodeado de las obras de arte de su colección, sus pinturas de Zurbarán y El Greco, sus grandes vasos griegos, sus hachas de piedra pulimentada..."<sup>32</sup>. Don Manuel les hizo una introducción al patrimonio artístico de Córdoba, Sevilla y Granada que caló en el ánimo de Tovar:

En aquel viaje iba a resonar en mis oídos la sabia instrucción de don Manuel al entrar en la mezquita de Córdoba y al asomarme al Generalife, en la necrópolis de Carmona y ante el anfiteatro de Itálica. Sus descripciones, sus teorías, su valoración de aquellos monumentos... me guiaron en mi primer viaje a los países del sur, en los que oía la caracola de Ulises y creía ver los olivos de Grecia –que me esperaban aquel verano<sup>33</sup>.

## El crucero universitario de 1933: Arqueología, Arte y Literatura Griega

A la vuelta del viaje a Andalucía, a principios de mayo de 1933, llegó a la Universidad de Valladolid la noticia de la preparación de un crucero inter-universitario por el Mediterráneo<sup>34</sup>, promovido por el Ministerio de Instrucción Pública, cartera ocupada por Fernando de los Ríos (1879-1949), y confiado en su organización a Manuel García Morente (1886-1942), catedrático de Filosofía y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. La Facultad vallisoletana acordó costear el viaje a un profesor, elección que de inmediato recayó en Mergelina, como era previsible, y a un alumno, para lo que días más tarde se designó a Antonio Tovar<sup>35</sup>.

a cabo entre el 14 y el 30 de abril de 1933. El itinerario transcurrió por Madrid, Córdoba, Sevilla, Antequera, Granada, Toledo, Illescas y Madrid. La crónica del viaje y una síntesis de la lección de Gómez Moreno se incluyeron en "Excursiones realizadas durante el segundo trimestre del curso 1932-33 por el Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Facultad de Historia". *BSAA*, 1932-1933, I, pp. 204-214 y XVII láminas de ilustraciones.

32 Tovar, Antonio. "Mi maestro...", p. 68.

33 *Ibidem*.

34 Junta de Facultad de 5/5/1933, AUVa, libro 2400, fol. 84

35 Por acuerdo unánime de Junta de Facultad de 26/5/1933, AUVa, libro 2400, fol. 85.

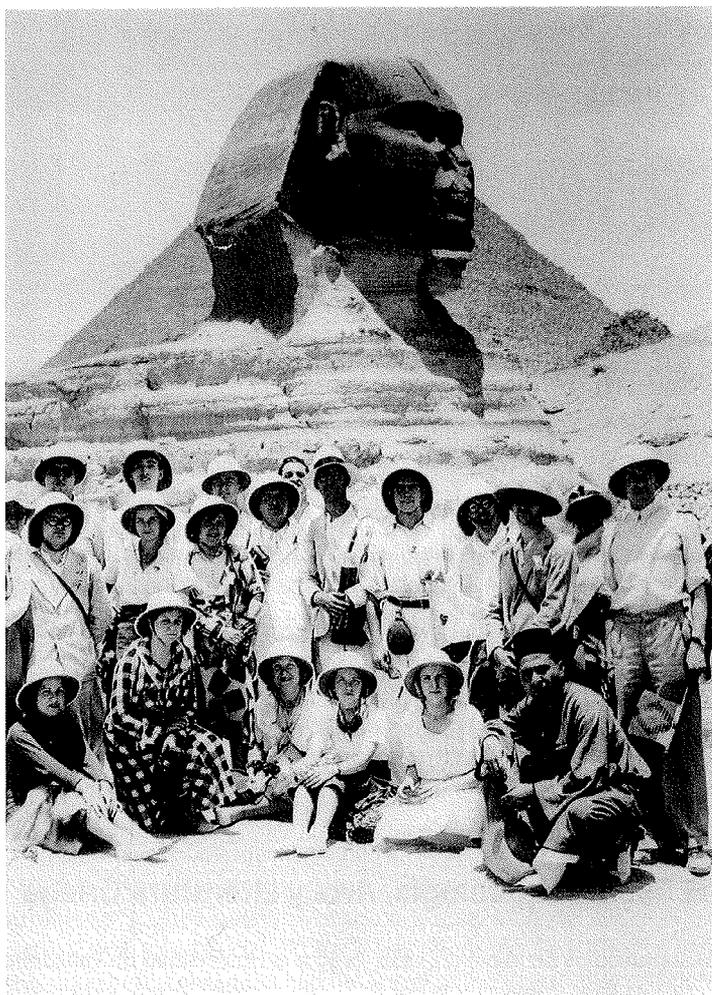


Figura 2. Grupo del crucero universitario por el Mediterráneo en Gizeh. 23 de junio de 1933. En la primera fila de pie: Tovar (casi en el centro) y Mergelina (a su derecha). Cortesía del Prof. Francisco Gracia Alonso.

El crucero se concibió y se realizó<sup>36</sup> como una actividad eminentemente formativa<sup>37</sup> para los estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras, a los que se unieron otros de las Escuelas de Arquitectura. El Arte y la Arqueología constituyeron uno de los puntales esenciales de este viaje<sup>38</sup>, como señaló García Morente en el balance que hizo a su término:

36 Se fletó un barco al efecto, el *Ciudad de Cádiz*. Entre los diversos estudios que se han hecho de él, destaca el de Gracia Alonso, Francisco y Fullola i Pericot, Josep Maria. *El Sueño de una generación. El crucero universitario por el Mediterráneo de 1933*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2006. Véase también *Crucero Universitario por el Mediterráneo [Verano de 1933]*. Madrid: Residencia de Estudiantes, 1995. La fotografía de un grupo de expedicionarios ante la esfinge de Gizeh (fig. 2), en la que Tovar ocupa una posición central, se ha convertido en la emblemática del Crucero. Quiero dejar constancia aquí de mi agradecimiento al Dr. Gracia Alonso por su amable cesión de la fotografía que aquí se reproduce.

37 "Se trataba de ofrecer a los estudiantes una lección viva de Arte e Historia. Dejando los libros, ponerlos una vez frente a frente con las cosas. Se quería, además, ensanchar su horizonte, librarlos del resto inevitable de provincianismo y convertirlos en auténticos universitarios", palabras sin firma, pero atribuibles a García Morente en el prólogo a *Juventud en el mundo antiguo*. Madrid, 1934 [p. 3]. Sobre su dimensión política, Gracia Alonso, Francisco y Fullola i Pericot, Josep Maria. *Ob. cit.*, pp. 382-387.

38 El viaje duró mes y medio y se visitaron importantes monumentos y yacimientos arqueológicos de Túnez, Egipto, antigua Palestina, Creta, Turquía, Grecia e Italia.

El estudio de los monumentos y restos del pasado que narran en sus ruinas la epopeya grandiosa de la cultura humana; la contemplación detenida de los museos, que conservan las más delicadas y elocuentes formas de civilización pretérita, todo eso... sustentado además en las explicaciones y conferencias de doctos maestros no puede por menos de haber dejado en los espíritus juveniles huellas imborrables y alimento fecundante para el futuro<sup>39</sup>.

Muchos de los profesores que participaron constituían en aquel momento parte sustancial de la élite las disciplinas mencionadas, como también buena parte de los jóvenes cruceristas lo fue en esas y en otras del campo de las Letras<sup>40</sup>. En la distribución que intentó garantizar la operatividad de las visitas en la expedición, Mergelina y Tovar se integraron en "el «grupo de los arqueólogos» dirigido por Gómez-Moreno, que se lanza sobre todos los monumentos y todas las ruinas de las orillas del Mediterráneo"<sup>41</sup>. Más tarde, el joven reconoció cómo don Manuel había conseguido despertar su "mirada" y desarrollar su interiorización: en cuarenta y cinco días de convivencia con don Manuel mi sentido de la vista mejoró mucho, y comencé a ser capaz de recordar lo visto y de compararlo con otras experiencias visuales<sup>42</sup>.

Al modo de los diarios que escribieron otros estudiantes cruceristas<sup>43</sup>, Tovar redactó un sintético informe, casi azoriniano, que se publicó en el *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*<sup>44</sup>. A pesar del pretendido distanciamiento que quiso imprimir a su relato, no pudo impedir que se filtrara en él la conmoción de quien se enfrentaba directamente a una realidad apenas imaginada<sup>45</sup> y descubría la potente capacidad de evocación de los restos de la Antigüedad clásica. Quizá el momento más impactante para él fue la representación de la *Electra* de Eurípides en el Odeón de Herodes Ático, al pie de la Acrópolis de Atenas, que le hizo revivir la emoción ya sentida con la lectura de otras tragedias del mismo autor. Años más tarde, él mismo evocaba la vinculación que estableció entre este viaje y la literatura griega, lo que terminó por decidir su vocación: "leí a Sófocles y a Homero en su tierra, aprendí a hablar griego moderno, y ya no podía ser otra cosa que filólogo"<sup>46</sup>. Como brillantemente expresó otro crucerista, Guillermo Díaz-Plaja (1909-1984), en ese viaje "Antonio Tovar... firmó con el cielo de Grecia su pacto de alianza"<sup>47</sup>.

Al volver del crucero de 1933, Mergelina dio cuenta en Junta de Facultad del aprovechamiento del joven, "por su excelente preparación filológica, histórica y artística", así como de la corrección de su comportamiento a largo del viaje<sup>48</sup>.

39 "Resultados obtenidos por el Crucero Universitario". *El Sol*, 27/08/1933, recogido por Marías, Daniel y Jiménez, Francisco Javier. *Ob. cit.*, pp. 65-166.

40 Tovar contactó allí con otros jóvenes estudiantes, con los que coincidiría en su trayectoria posterior, como su coetáneo Martín Almagro Basch (1911-1984), relevante personalidad de la Prehistoria y Arqueología en España. Sobre ello, véase más abajo nota 68.

41 Tovar, Antonio. "Calendario del crucero por el Mediterráneo". *BSSA*, 1933-1934, II, p. 14.

42 Tovar, Antonio. "Mi maestro...", p. 69.

43 La obligación de que los estudiantes redactaran unas memorias, las mejores de las cuales serían premiadas, ya estaba en la propuesta de Mergelina, véase nota 26. Los tres diarios sobre el crucero universitario que ganaron el concurso, escritos por Carlos Alonso del Real, Julián Marías y Manuel Granel, se editaron con el título que dio el primero a su texto, *Juventud...* Sobre ello, véase también Marías, Daniel y Jiménez, Francisco Javier, *Ob. cit.*, pp. 18-19. Otros diarios de gran interés fueron el de Jaime Vicens Vives y Esmeralda Gijón Zapata, en Gracia Alonso, Francisco y Fullola i Pericot, Josep Maria. *Ob. cit.*, pp. 397-458 y 473-534.

44 Tovar, Antonio. "Calendario...", pp. 13-23.

45 Uno de los mayores impactos que se refleja en los diarios es el producido por Egipto.

46 Tovar, Antonio. "Mi maestro...", p. 68.

47 "Hace cincuenta años". *ABC*, 24/09/1983, p. 39, recogido en *Crucero...*, p. 15.

48 Junta de Facultad, 26/09/1933, AUVa, libro 2400, fol. 89.



Figura 3. Grupo vallisoletano en el *Erechtheion* de Atenas. Julio-agosto de 1934. Sentados en la primera fila (de izquierda a derecha): Supiot, Alarcos, Mergelina, Tormo, Galindo. En el vértice superior, Joaquín Pérez Villanueva (izquierda) y Antonio Tovar (derecha). "Notas sobre el viaje", *BSAA*, III, 1934-1935, lám. I.

## El viaje a Grecia de 1934 y la participación de Tovar en el Homenaje al Greco

Convencido de los efectos pedagógicos de su proyecto y con la intención de hacer partícipe de éste al conjunto de sus alumnos vallisoletanos, a su regreso del crucero Mergelina comenzó a organizar su propio viaje<sup>49</sup>. Con fuertes recuerdos institucionistas, lo llamó "Misión de estudios a Grecia" y lo planteó con una mayor profundización formativa frente al carácter eminentemente extensivo que había tenido el crucero. El viaje se revestía también de una dimensión de intercambio cultural, pues era consecuencia de los contactos establecidos con la Liga Hispano-Helénica, durante la estancia en Grecia de los cruceristas, y contaba con el apoyo de su presidente, Juan Faquis.

Cuando la preparación del viaje estaba ya bastante adelantada, Mergelina proyectó aprovechar el desplazamiento a Creta para acercarse hasta Fódele y colocar allí un monumento en honor al Greco, ofrecido por la Universidad de Valladolid<sup>50</sup>. Por entonces la figura del pintor se presentaba como otro eje articulador de estas relaciones bi-laterales ya que, a su paso por Heraclion, la expedición de 1933 había sido agasajada con una fiesta en la que se presentó al Greco como natural de Fódele (Creta), creencia basada en la pervivencia del apellido en aquel lugar, lo que había sido aceptado sin reservas por la mayoría de los asistentes<sup>51</sup>.

49 Datos sobre ello en Juntas de Facultad de 26/09/1933, 14/10/1933 y 16/01/1934 y 3/05/1934, AUVA, leg. libro 2400, fols. 89 v., 90, 93 y 97; Gracia Alonso, Francisco y Fullola i Pericot, Josep Maria. *Ob. cit.*, pp. 338-343, con nueva documentación. Recientemente y con otras aportaciones, Redondo Cantera, María José. "Memoria del Greco en la Universidad de Valladolid". En *Actas del XXV Congreso del CEHA*, Toledo, 2015 (en prensa).

50 Tal acto no figuraba en el plan e itinerario previstos del viaje que se incluyeron en el *BSAA*, 1933-1934, II, pp. 305-306. Ese añadido fue reconocido por el mismo Mergelina: "... un buen día, en la fiebre de la preparación de nuestro viaje, surgió la idea de dejar en Fódele, a nuestro paso por la isla, una piedra, un bronce y un recuerdo" en homenaje al Greco, como se recogió en el relato de los preparativos del viaje, en el texto sin firma pero atribuible en su autoría a Mergelina, "Nuestro viaje de estudios a Grecia". *BSAA*, 1934-1935, III, p. 17. Le siguió otro artículo, de nuevo anónimo y redactado con toda seguridad por Mergelina a su regreso, a modo de crónica, "Notas sobre el viaje". *BSAA*, 1934-1935, III, pp. 23-66. Centrado en el episodio de Fódele, Tormo y Monzó, Elías. "El homenaje español al Greco, en Creta, su patria. Crónica del día de Fódele". *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 1934, XLII, pp. 243-274.

51 Así lo recogieron otros cruceristas, como Marías, Alonso del Real, Vicens Vives, Marañón o Gijón Zapata; tras su regreso, la misma Universidad de Madrid envió a Fodele una colección de fotografías con obras del Greco; sobre ello véanse Marías, Daniel y Jiménez, Francisco Javier, *Ob. cit.*, p. 112; *Juventud...*, pp. 79 y 83; y Gracia Alonso, Francisco y Fullola i Pericot, Josep Maria. *Ob. cit.*, pp. 342 (nota 1028), 433, 465 y 507. Mejor conocedor de la obra y la figura del Greco, Lafuente Ferrari fue más cauto y se refirió a Fodele como el lugar

Llevado por su entusiasmo, Mergelina consiguió la contribución desinteresada de Mariano Benlliure, quien traspuso a un pequeño relieve de bronce la pintura generalmente aceptada como *Autorretrato del Greco*. Como soporte se usó una lápida de granito toledano, sobre la que también se fijó una placa metálica en la que se grabó la dedicatoria, en español y en griego moderno. Parece fuera de toda duda que Tovar fue el autor de traducción griega de la dedicatoria.

Durante el viaje Mergelina se vio respaldado por sus compañeros de Facultad y amigos, Emilio Alarcos García (1895-1986), catedrático de Literatura, y Claudio Galindo Guijarro (¿?-1937), catedrático de Historia Universal, por la significada figura de Elías Tormo (1869-1957), primer catedrático español de Historia del Arte en la Universidad de Madrid, y por su discípulo Tovar (fig. 3). En el verano de 1934 éste había terminado brillantemente sus estudios universitarios en Valladolid, conocía muy bien a los clásicos y era capaz de hablar griego moderno. No era un estudiante en formación, sino un colaborador de confianza de su maestro.

Además de sus probables intervenciones como intérprete durante la estancia en Grecia, a lo que también contribuyó otro estudiante vallisoletano de origen francés, Jacques Supiot<sup>52</sup>, se adjudicaron a Tovar otras tareas más relevantes. Pronunció una de las tres conferencias sobre diversos temas de la cultura y del arte españoles que impartieron miembros de la expedición en la sede de la Liga Hispano-Helénica en Atenas<sup>53</sup>. La suya versó sobre Literatura española contemporánea<sup>54</sup>. Mayor transcendencia, desde el punto de vista simbólico, tuvo su intervención en la inauguración del monumento del Greco en Fódele, ya que leyó su traducción, en griego moderno, del discurso que Mergelina había preparado para solemnizar el acto (fig. 4).

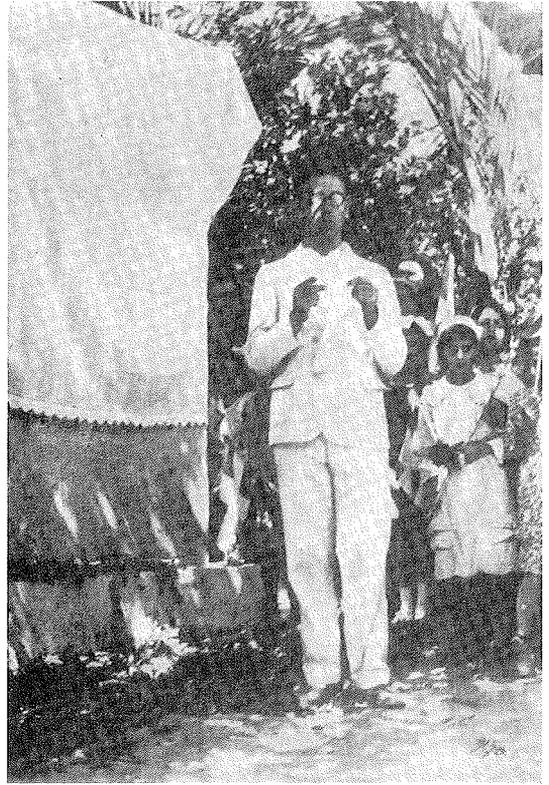


Figura 4. Fódele (Creta). 27 de julio de 1934. Antonio Tovar lee el discurso de ofrecimiento del monumento del Greco por la Universidad de Valladolid. "Notas sobre el viaje", *BSAA*, III, 1934-1935, lám. XXII, a.

<sup>52</sup> "de donde dicen puede ser El Greco", *Ob. cit.*, p. 69.

<sup>53</sup> Por entonces el francés se utilizaba como lengua franca entre las élites culturales europeas.

<sup>54</sup> Con destino a estas actividades y a otras a desarrollar en Grecia, Mergelina había encargado, semanas antes de partir, diapositivas de monumentos, de paisajes españoles y de pinturas del Greco, Velázquez y Goya. También compró discos de música española. "Universidad de Valladolid. Facultad de Historia. Excursión a Grecia. Mes de julio de 1934", *AUVa*, leg. 1566, s. f.

<sup>55</sup> Se publicó noticia de ello, con resumen de la conferencia, en la prensa local. *Filohelena*. "Notas de la excursión universitaria a Grecia", *NC*. 25/09/1934, p. 13 y se incluyó de nuevo en "Notas sobre..."; pp. 54-56. De las diversas conferencias previstas según documentación recogida por Gracia Alonso, Francisco y Fullola i Pericot, Josep Maria. *Ob. cit.*, p. 341, nota 1026, tan sólo se impartieron tres y ninguna a cargo de profesores. Las otras dos versaron sobre pintura española contemporánea y sobre escultura española renacentista y barroca, "Notas sobre..."; pp. 60-61 y 62-63.

## La traducción del Pausanias, el primer libro de Tovar

Durante la escala en Nápoles del crucero universitario, Tovar tomó la decisión de traducir la *Descripción de Grecia* de Pausanias. Como expresó más tarde, quería que fuera el "resultado palpable [de] los viajes que hizo como becario de la Universidad en 1933 y 1934"<sup>55</sup>. En este último año ya tenía terminada la traducción<sup>56</sup> y la Facultad de Filosofía y Letras vallisoletana acordaba costear su publicación<sup>57</sup>. Para Tovar, su segunda estancia en Grecia habría tenido, pues, una significación más vívida, pues lugares, monumentos y ruinas habrían adquirido un nuevo sentido, a la luz del antiguo texto perieгético. En aquel momento, sin embargo, su juvenil disciplina filológica<sup>58</sup>, centrada en lo textual, se impuso sobre el significado más profundo de la obra de Pausanias que Tovar sólo pudo apreciar más tarde en Berlín<sup>59</sup>.

En 1935 Tovar anunciaba la pronta aparición de su traducción, en una edición comentada<sup>60</sup>, y al año siguiente el libro estaba parcialmente preparado en imprenta<sup>61</sup>. Pero el estallido de la Guerra Civil impidió que viera la luz, al igual que posteriormente la Segunda Guerra Mundial, ya que un texto, aunque fuera clásico, que invitara a recorrer Grecia no resultaba muy oportuno en aquellas circunstancias<sup>62</sup>.

Hubo que esperar a 1946, una vez terminados ambos conflictos bélicos, cuando Tovar ya era catedrático de la Universidad de Salamanca, para que el libro se publicara en Valladolid, aunque sólo en su traducción<sup>63</sup>. A la luz de estos datos –sin pretensión de establecer ninguna prioridad en las publicaciones de su autor– este *Pausanias* se presenta virtualmente como el primer libro de Tovar<sup>64</sup>, gestado y materializado como consecuencia de su paso por la Universidad de Valladolid.

## El nuevo sesgo de Tovar y la prolongación de sus relaciones con la Universidad de Valladolid (1934-1940)

En el curso 1934-1935, decidida su vocación por las lenguas clásicas, Tovar inició la Licenciatura de esta disciplina –la tercera en su formación– en la Universidad de Madrid y la terminó en dos años. En ese tiempo siguieron apareciendo artículos y reseñas de su autoría en la revista del Seminario vallisoletano, entre los que destacan los

55 Véase el prólogo de Mergelina a la edición de esa traducción de Pausanias (Valladolid, 1946), p. IV y el del propio Tovar, p. VII. Por su parte, en el texto que Tovar dedicó a Mergelina en su *Homenaje*, afirmó "Con usted... he recorrido Grecia traduciendo a Pausanias", Tovar, Antonio. "Papeletas...", p. 813.

56 Afirmación de Tovar en el prólogo de su edición, p. VII. También lo señaló Tormo y Monzó, Elías. *Ob. cit.*, p. 259, aunque precisaba que estaba inédita.

57 Junta de Facultad, 13/11/1934, AUVa, libro 2400, fol. 110.

58 Como se puso en evidencia en "La composición de la Atenas de Pausanias". *BSAA*, 1935-1936, IV, fasc. XI-XII, pp. 59-85.

59 Según sus propias palabras, recogidas por Salcedo. Emilio. *Ob. cit.*, p. 62, el texto de Pausanias "se trata no meramente de una cuestión filológica de fuentes, sino de un problema de historia de la cultura... Por este camino podemos entrar en el alma problemática del siglo II".

60 "Problemas de arqueología griega. I. El «Antiguo Templo» en la Acrópolis". *BSAA*, 1934-1935, III, p. 281.

61 En los gastos de 1936 se incluyeron 3.994 pts. para pagar los trece pliegos ya impresos del *Pausanias* de Tovar, AUVa, leg. 1566, Atenciones de Cultura General.

62 Como expresó en su prólogo (p. VII), Tovar tenía sus temores de que en aquellas fechas aún no fuera posible viajar a Grecia.

63 Su editora fue la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid. En el prólogo Mergelina justificaba que no fuera una edición crítica porque la seguiría otro "volumen de comentarios históricos, filológicos, arqueológicos y de arte, actualmente en preparación", pero nunca llegó a publicarse.

64 Se vio precedido por la publicación material de otras tres traducciones (*Églogas* de Virgilio, *Antígona* de Sófocles y varias obras de Eurípides) y de otros tantos libros, véase nota 3.

que aún eran consecuencia de sus viajes universitarios a Grecia<sup>65</sup>. Por entonces, gracias a la intervención de Mergelina, también empezó a colaborar en el Centro de Estudios Históricos de Madrid, donde participó en el inicio de la Sección de Filología Clásica y entró en contacto con Menéndez Pidal<sup>66</sup>. La obtención de sendas becas le permitieron disfrutar de una estancia en la *École des Hautes Études* en París (1935) y de otra en la Universidad de Berlín (1936)<sup>67</sup>, donde comenzó su vinculación con la Falange<sup>68</sup>, en la que ya desempeñó actividades señaladas a finales de 1936<sup>69</sup>.

Pese a tales distanciamientos geográficos y académicos, Tovar conservó fuertes relaciones personales con sus compañeros de estudios vallisoletanos<sup>70</sup> y con su antiguo maestro. Dado el gran autodidactismo de Tovar, se diría que la principal influencia que ejerció Mergelina sobre él recayó en el terreno de lo afectivo, motivado por la proximidad y la gran dedicación didáctica del catedrático, y lo emocional, que encontraba uno de sus asideros en la experiencia estética despertada por lo artístico, como le recordaba en su homenaje: "A usted le debo sentir los monumentos del pasado, sufrir o gozar con la destrucción o la salvación de nuestro patrimonio"<sup>71</sup>.

Al terminar la Guerra Civil, la Facultad de Filosofía y Letras vallisoletana quiso recuperar a su antiguo alumno y lo propuso como Agregado para impartir Filología Clásica e Historia de las Instituciones<sup>72</sup>, pero Tovar seguía muy comprometido con su actividad política<sup>73</sup>. Por el desempeño de esas funciones y su vinculación con el *Alma mater* de Valladolid hay que entender su presencia entre los asistentes a la solemne inauguración de la reconstrucción del edificio de la Universidad<sup>74</sup>, a la que él mismo había contribuido con una cantidad razonable<sup>75</sup>, y que se sirvió de marco a la glorificación universitaria de Franco en la apertura del curso 1940-1941<sup>76</sup>. Por ello y por su dominio de las lenguas clásicas, que le conducirían muy pocos años más tarde a la Cátedra de Latín salmantina, es inevitable poner en relación a Tovar con la loa latina al Dictador, fijada en la decoración de cerámica de Talavera con la que se revistieron los muros del renovado edificio en 1944. La opción más probable es que, salvando las distancias y con el precedente de la lápida del monumento al Greco en Fódele, Tovar habría sido –al menos– su traductor.

Atrás, muy atrás, quedaba la época en la que, junto a Santos Torroella, leía sin descanso versos "de poetas entonces jóvenes como García Lorca que nos encantó con su música en aquel hotel que había cerca de la Plaza Mayor donde se alojó con los chicos y las muchachas de la Barraca"<sup>77</sup>. Afortunadamente otro Tovar renació y volvió dar lo mejor de sus posibilidades a partir del desempeño de su Cátedra universitaria en Salamanca, guiado por el estudio y la inquietud intelectual<sup>78</sup>.

65 Relacionamos solamente los estudios: "Lecciones arqueológicas en Atenas", "Problemas..." *BSAA*, 1934-1935, III, pp. 93-100 y 281-294; "Problemas de arqueología griega. II. El Erecteion", "La composición..." *BSAA*, 1935-1936, IV, fasc. X, pp. 39-54 y fasc. XI-XII, pp. 59-85.

66 Salcedo, Emilio. *Ob. cit.*, p. 61

67 Sobre aspectos importantes en la evolución intelectual de Tovar en esos años y los siguientes, Siles Ruiz, Jaime. *Homenaje a Antonio Tovar*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1987, pp. 16-20.

68 Coincidió allí con Almagro y ambos se alinearon con los golpistas. Tovar, Antonio. "De Berlín a Valladolid", *El País*. 18/07/1986. Sobre las implicaciones políticas de la trayectoria profesional de Almagro, véase Gracia Alonso, Fernando. *Arqueología i política. La gestió de Martín Almagro Basch al capdavant del Museu Arqueologic Provincial de Barcelona (1939-1962)*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2012.

69 A finales de ese año era Jefe Provincial de Propaganda de la FET y las JONS, *NC*. 10/12/1936, p. 2

70 Algunas devinieron en familiares, pues fue cuñado de Joaquín Pérez Villanueva (1910-1994) y testigo de boda de Felipe Ruiz Martín (1915-2004) en 1943.

71 Tovar, Antonio. "Papeletas...", p. 813.

72 Junta de Facultad, 1/08/1939, AUVa, libro 2400, fol. 150.

73 En 1939 fue nombrado Delegado de Educación en el Consejo Nacional de la FET y las JONS y posteriormente Director General de Enseñanza Profesional y Técnica en el Ministerio de Educación Nacional ocupado por Ibáñez Martín. *NC* 13/09/1939, p. 1 y 10/10/1939, p. 1.

74 *NC*. 3/11/1940, p. 1 y 5/11/1940, p. 1.

75 200 pesetas, en la suscripción pública que se llevó a cabo al efecto. "Pro Universidad", *NC*. 4/07/1939, p. 5.

76 Con ese motivo se editó la memoria de la *Solemne Apertura de Curso 1940-1941*. Valladolid: Universidad de Valladolid [1940].

77 Tovar, Antonio. *Ancha...*, p. 22.

78 Sobre sus años como Rector de la Universidad de Salamanca, Ramos Ruiz, Isabel. *Profesores, alumnos y saberes en el Rectorado de D. Antonio Tovar (1951-1956)*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2009.